



Zamora

Pueblos

Benavente

Toro

Fiestas De San Pedro

Castilla y León

Firmas

El tiempo



ZAMORA

Así en Brănești como en Pozuelo de Tábara: «Las mascaradas que se hacen en Rumanía perfectamente podrían celebrarse en un pueblo Zamora»

El taller de Arte Feudo acoge parte de un intercambio ligado a los rituales ancestrales que enmarca en el proyecto europeo MASKS

Manuel Herrera | 10/07/2026





El taller de **Arte Feudo**, en pleno barrio de La Horta, está extrañamente lleno a las once de mañana de un viernes de julio. El lugar donde habitualmente trabaja solo Miguel-Elisardo I es, en ese instante, un espacio con aforo completo. La escena dibuja a un hombre que da explicaciones ante varios trajes y bajo la mirada de un corro de gente que atiende alrededor. Basta con acercarse un poco para ver de qué va el asunto. La indumentaria que tiene ante el orador, de nombre Ángel Haro, es la propia del Tafarrón y la Madama, los personajes clásicos de la mascarada de Pozuelo de Tábara. Pero recuerden que es julio. Casi es imposible estar lejos de la Navidad y del día de San Esteban.

Por tanto, tranquilidad. Nadie se va a enfundar los trajes en este momento. Casi sería una temeridad para con la salud propia. Lo que hace Ángel Haro en este lugar con los trajes de la mascarada de su pueblo es dar explicaciones del atuendo a los asistentes a la visita internacional vinculada al proyecto europeo MASKS – Unveiling the Arts and Works Behind the Masks, una iniciativa Erasmus+ centrada en la cultura de la máscara, los oficios artesanos y el patrimonio ritual europeo.



Asistentes a la explicación en el taller de Arte Feudo. Foto Paloma V

La actividad forma parte de la residencia internacional que la Federación de Organizaciones Artesanas de Castilla y León (Foacal) desarrolla del 6 al 10 de julio en el Centro Regional Artesanía de Castilla y León, en Valladolid, y que reúne estos días a estudiantes, artesanos, profesorado y personal técnico de España, Portugal, Italia y Rumanía. En ese marco, seis alumnos de la Universidad de Bucarest, cuatro artesanos portugueses del Centro de Formación Profesional para el Artesanato e Património, tres artesanos de Foacal y cuatro alumnos de la Universidad de Valladolid, más algunos profesores, se han desplazado a **Zamora** para acompañar la actividad de Arte Feudo y al Museo Etnográfico. Se trata de ver, escuchar y entender.

Mientras Ángel Haro sigue hablando, a la espera de que Celedonio Pérez le tome el relevo, Zangarrón de Sanzoles, el anfitrión explica que, durante la semana anterior, él mismo se desplazó a Rumanía para entender las máscaras desde varias perspectivas. En su caso, la mirada es la del artesano y escultor con interés en estos rituales ancestrales, pero hay gente



«Somos un grupo heterogéneo», admite Bueno, que en su estancia en Rumanía pudo cor-
tradición de los Cucos en Brănești. «Las mascaradas que se hacen allí perfectamente se p-
celebrar en un pueblo de Zamora; es muy difícil encontrar una diferencia», explica el respo-
del proyecto Arte Feudo, que percibe «la misma pasión» y un espíritu de la máscara simila-
allá de las indumentarias. Los bailes y el folklore en general también exhiben un important
parecido.



El Zangarrón de Sanzoles. Foto Paloma V

Mientras las explicaciones siguen en el interior, una profesora de la delegación rumana, **A Dogaru**, profundiza en esas similitudes que tienen que ver con las costumbres, con el calo-
con «unos personajes muy parecidos» y también con problemas comunes relacionados co-
despoblación, el envejecimiento o la falta de recursos. «Allí, en muchos sitios, son rituales



brilla por encima del resto. Se trata de Moldavia – no confundir con la República Ilmitrote – zona ubicada al noreste del país. En sus localidades «se organizan muchísimas mascaradas todas invernales».

Para la delegación rumana, el hecho de compartir esos lazos culturales con España, Portugal y otros países resulta «muy importante», particularmente para alumnos como los de Dogaru que se forman en Antropología y que «ven mucha teoría». En talleres como el de Arte Feudo pueden tocar las máscaras, percibir de cerca lo que representan e incluso saber cómo se elaboran las indumentarias. Unos trajes que, por cierto, no son baratos. Lo que en su día costaba 30.000 pesetas (180 euros), ahora se va de 800 euros para arriba, como constata Ángel Haro. Quien puede los paga, porque cuesta mucho ponerle precio al sentimiento de pertenencia que genera encarnar al personaje de todos en Pozuelo. Como en Sanzoles. Como en Riofrío. Como en Brănești.



El juego del niño, las manos del artesano, la mirada del artista

El local donde Miguel crea figuras con las manos, en el corazón del barrio de la Horta de Zamora capital, era antes un espacio para refrigerar carne. De hecho, sobre la puerta, todavía se puede leer el rótulo pintado en la pared: «Frigorífico J. Bártulos». ... [Sigue leyendo](#)